

JOSÉ MANUEL RIVEROS

Se preparaba para competir en los cancelados Juegos Nacionales en voleibol. Por la pandemia no hacen entrenamientos colectivos. Se conecta por internet una hora al día con su preparador físico.



suspens

un grupo de jóvenes sobre lo que viven y sienten en estos tiempos de pandemia.

800.000 MENOS EN LAS AULAS

La cara más visible del drama que viven aparece en una cifra. Las universidades calculan que la matrícula caerá más del 30 por ciento para el próximo semestre. Eso es mucho más que una simple estadística. De acuerdo con el último reporte anual del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES), había 2,4 millones de estudiantes matriculados. Esto significa que 800.000 jóvenes estarán varados, encerrados en sus casas, sin estudiar y posiblemente sin conseguir trabajo.

Muchos factores contribuyen para esa desbandada.

Laura Ayala, por ejemplo, suspendió sus estudios de Comunicación Social en la Universidad Javeriana. Tiene 21 años y le quedan dos semestres. Pero, por el coronavirus, el almacén del que vivía su familia tuvo que cerrar. Los ingresos se

LA JUVENTUD ES TODO LO OPUESTO A LA PANDEMIA. SALIDAS, FIESTAS, AMIGOS, ESTUDIO, TRABAJO Y UN ELEMENTO ESENCIAL: ESTAR CON OTROS

desplomaron y su mamá ya no puede pagar la matrícula de 12 millones de pesos de ella, más la de su hermano. A eso se suma, que la educación por Zoom tampoco tuvo sentido. “*Sé que no es culpa de la universidad, pero siento que el semestre no valió lo que pagué*”, cuenta. Tuvo que recibir las clases de televisión que antes veía en el Centro Ático, con

equipos de punta, desde el computador de su casa. “*A mí no me afana el tiempo, no me preocupa graduarme rápido, lo que me importa es la calidad*”, aclara.

En otras carreras, en las que es clave estar presente, sienten aún más la desazón. “*Creo que fue uno de los semestres más duros de mi vida*”, cuenta una estudiante de octavo semestre de Medicina. “*Vi otorrino, oftalmología y ortopedia desde mi casa, solo a punta*

de teoría. Fue terrible. Todo ese tiempo en salas de cirugía nos los perdimos”, agrega. En agosto tenía planes de viajar a Nueva York para hacer la primera parte del examen para obtener la licencia médica en Estados Unidos. Pero ahora que no pudo hacerlo, inscribirá solo un cuarto de matrícula en clases teóricas. A esta joven de 23 años, sin embargo, el coronavi-

rus le ha renovado su vocación. “*Ser estudiante de Medicina en plena pandemia es un privilegio. Se ha vuelto a enaltecer el rol del médico en la sociedad*”, concluye.

Representantes de varias universidades enviaron una carta al presidente Duque en la que le piden un salvavidas para evitar la deserción. El Gobierno ya tomó medidas. Creó una línea de crédito con Findeter de 200.000 millones de pesos para apoyar a las instituciones y un Fondo Solidario para la Educación administrado por el Icetex. Estudiantes de estratos 1 y 2 recibirán apoyo para financiar un porcentaje de sus matrículas en universidades públicas.

Estas han puesto lo suyo. En la de Cundinamarca y la de Córdoba, por ejemplo, el semestre será gratis para los estudiantes antiguos. La del Valle y la de Antioquia financiarán a sus estudiantes, según el estrato, también con hasta el 100 por ciento del valor de